

ANALES

DE LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

TOMO VIGÉSIMOPRIMERO

MADRID

EST. TIP. VIUDA É HIJOS DE MANUEL TELLO

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

C. de San Francisco, 4

1901

ca de la neumonía, tan frecuente como mortífera: y que deben valorarse los resultados de la experimentación fisiológica y de la observación clínica, en lo que se refiere al corazón, y en beneficio de la terapéutica.

Transcurrida la hora reglamentaria, se levantó la sesión.

IV

SESIÓN DEL 2 DE MARZO DE 1904

Abierta á la hora señalada, se leyeron las comunicaciones en que se participa á la Academia el fallecimiento de los Académicos numerarios, Sres. D. Epifanio Novalbos y D. José E. de Olavide, ocurridos respectivamente el 28 del pasado Febrero y el 1.º del corriente.

El SR. PRESIDENTE (Marqués de Guadalerzas) se lamentó de la pérdida de tan ilustres compañeros, al mes próximamente de habernos felicitado, en la sesión inaugural del corriente año, de que ningún fallecimiento de Académico numerario había ocurrido en el año anterior.

Hizo constar que el Sr. Novalbos era un socio modesto, desconfiado de sí mismo, que poseía gran ilustración en ciencias físico-químicas y naturales, y que se distinguió en la Escuela de Veterinaria de Córdoba por sus notables trabajos de *disector*, que llamaron la atención de propios y extraños; revelándose en todos los actos de su vida un espíritu de orden, de regularidad y de armonía, que le convirtieron en una persona utilísima y feliz en el teatro del mundo, digna de imitación y de recuerdo imperecedero.

Respecto al Sr. Olavide, reconoció la influencia que había ejercido en el brillo y progreso de la Medicina pátria, habiendo cultivado con gran fruto la dermatología, y publicado obras notables de la especialidad; siendo muy sensible que, por su estado delicado de salud ó por otras causas, haya dejado de aportar á la Academia el tesoro de ciencia que poseía, y de que dió tantos testimonios por otros medios.

El Sr. VILLA dijo: que durante cuarenta años había sido cariñoso amigo del Sr. Novalbos; que estudió el primer período de la carrera de Veterinaria en la Escuela de Córdoba, y el segundo en la de Madrid, obteniendo siempre censura de sobresaliente, pensiones y dispensa de los derechos del título por oposición: que al propio tiempo siguió con aprovechamiento los estudios de la licenciatura en Farmacia, alcanzando el grado correspondiente: que en 1860 ganó por oposición la plaza de Director anatómico de Córdoba, desempeñándola durante diez y seis años: que en 1876 obtuvo, también por igual medio, la cátedra de Física, Química é Historia natural de la Escuela de Zaragoza, y que en 1886 fué trasladado por concurso á igual asignatura de la Escuela de esta Corte.

Añadió que la vida del Sr. Novalbos fué de labor constante y asidua, y de costumbres ejemplares; que en Córdoba hizo trabajos notables, como *un caballo árabe de cartón-piedra*, diversos modelos en barro y cera, y colecciones de tejidos y de cálculos; que en la de Madrid ha dejado una colección de sólidos geométricos, de fósiles y de conchas, ordenados y clasificados; que fué premiado en las Exposiciones de Córdoba y de Zaragoza; y que, en fin, era de trato afable, cariñoso, modesto, recto en sus procederés y de conducta digna de imitación.

El Sr. ESPINA elogió las virtudes y méritos del Sr. Olavide, una de las glorias de la Medicina contemporánea, creador de la reforma y de la enseñanza de la dermatología, y émulo de Bazin y de Hebra: que cultivó la bacteriología, creando el Laboratorio de San Juan de Dios: estudió los descubrimientos de Koch, y especialmente sus bacilos patógenos y la tuberculina: fué escritor castizo, publicando numerosas obras de dermatología, alguna monumental y clásica; y se distinguió como compañero ejemplar en los Cuerpos facultativos de que formó parte, honrando al de la Beneficencia provincial de Madrid; siendo compañero de profesores tan ilustres como Capdevila, Benavente, Martín de Pedro y otros.

La Academia designó al Sr. Villa para que redacte la biografía del Sr. Novalbos, y al Sr. D. Alejandro San Martín para la del Sr. Olavide.

Se acordó consignar en acta el gran sentimiento que ha producido á la Academia el fallecimiento de los Académicos numerarios, Sres. Novalbos y Olavide; que se dé el pésame de oficio á sus familias, y que se levante la sesión en señal de duelo, como se verificó seguidamente.

V

SESIÓN DEL 9 DE MARZO DE 1901

Leídas y aprobadas las actas de las sesiones celebradas el 28 de Febrero último y el 2 del corriente, se dió cuenta de los impresos recibidos.

El Sr. SAN MARTÍN (D. Alejandro) hizo uso de la palabra para tratar de un enfermo de treinta años de edad, asturiano, labrador, de buena complexión, á quien operó el año anterior de *resección de los nervios maxilar superior é inferior*, por *neuralgias faciales*; comunicando á la Academia dicha operación, que practicó por el procedimiento de Krönlein, en la sesión de 21 de Abril de 1900.

Añadió que el operado estuvo sin dolores durante un semestre, reproduciéndose aquellos al cabo de dicho tiempo en las regiones animadas por ambos nervios, é ingresando el enfermo en la Clínica de esta Facultad, á cargo del Dr. Guedea; que se pensó primeramente en la resección del gran simpático del cuello, porque la estadística de esta operación no deja de ser satisfactoria, desechándose tal idea por razones de prudencia; y que se decidió la resección intra-craneal del trigémino, encargándose de practicarla el Sr. San Martín, por deferencia del Sr. Guedea, eligiendo el procedimiento de Krause, y no adoptando el *motor eléctrico* de Doyen, por temor á los destrozos que pueden ocasionar los instrumentos ciegos.

El Sr. San Martín hizo una incisión en la región temporal externa y seccionó el crotáfites, y por medio de la gubia y de la sierra de alambre unida á una aguja, venciendo grandes dificultades, separó un opérculo ó porción ósea, teniendo la fortuna de no herir la arteria meníngea media, y encontrando aplasta-